

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

PIRATAS Y NEUTRALISTAS

Después del torpedeo del *San Fulgencio* ha seguido el del *Tom*, que ha costado la vida a diecisiete españoles. Y el Gobierno tan fresco y el pueblo más fresco todavía. Poco a poco va desapareciendo nuestra insignificante marina mercante, entre los aplausos de los germanófilos y las vanas protestas de los aliadófilos.

Al terminar la guerra, sin haber tomado parte en la misma, nos encontraremos sin barcos. Alemania habrá logrado con nosotros lo que no consiguió con ninguna de las naciones beligerantes. Habrá suprimido un competidor, aunque pequeño, en el mercado mundial de los transportes.

Entre tanto nosotros habremos conservado en nuestros puertos a una infinidad de vapores austriacos y alemanes, para entregárselos una vez terminadas las hostilidades. Entonces los súbditos del Kaiser, los que ahora pagan la hospitalidad que estúpidamente les damos avisando a los submarinos para que hundan los buques de la misma nación que los ampara, abandonarán nuestros puertos con la bandera desplegada al viento, y antes de perder de vista nuestras costas nos despedirán con una sonora carcajada, y si antes de largarse a la mar ha corrido en abundancia el vino y la cerveza, tal vez añadan un expresivo corte de manga. Carcajada y gesto igual a la que dedican los submarinos a las víctimas de sus piraterías cuando las dejan abandonadas en medio del mar embravecido a setenta millas de la costa.

Malos políticos y peores diplomá-

ticos, lo fuimos siempre los españoles; pero imbéciles y acanallados, no. Porque imbéciles de remate son nuestros germanófilos, que aun antes de que se nos atropelle, insulte y asesine, ya buscan la manera de excusar y defender a los autores del atropello o asesinato. Su psicología y su moral es más rudimentaria que la del perro, pues éste si a veces lame la mano del que le pega, al sentirse castigado injustamente, sabe revolverse y dejar en carnes de su verdugo señales indelebles de su rebeldía.

Acanallamiento y cobardía mayor que la de los neutralistas a *outrance*, tampoco cabe. Estos señores han hecho el descubrimiento maravilloso de que la neutralidad puede ser unilateral. De que Alemania puede tratarnos como beligerantes y nosotros continuar actuando de neutrales.

Todo menos la guerra, dicen. Estamos conformes, pero si una nación nos declara de hecho la guerra, hundiendo nuestros buques, asesinando a nuestros marinos y paralizando nuestra vida, ¿es posible permanecer con los brazos cruzados? ¿Qué más podrían hacernos los alemanes si diéramos los pasaportes a su embajador y nos incautáramos de sus buques refugiados en nuestros puertos?

Porque no se trata de enviar un ejército a que luche al lado de los aliados, pues éstos para nada nos necesitan actualmente, sino de tomar represalias contra los que estando en paz nos tratan como si estuviéramos en guerra.

¿Podrían, si tal hiciéramos, atacarnos? No; sus escuadras, gracias a

la *pérfida Albion*, continuarán encerradas en sus puertos como gallinas en el corral. Sus ejércitos medio deshechos, tienen sobrado trabajo en defenderse de las acometidas de los franco-ingleses que les propinan paliza tras paliza. Los mismos submarinos se verían negros para piratear por el Mediterráneo el día en que las escuadrillas de torpederos franceses e ingleses pudieran entrar libremente en nuestros puertos y vigilar las aguas jurisdiccionales.

Además, entonces desaparecería el equívoco en que vivimos y a cada atropello podríamos contestar tomando represalias. No son solamente los buques internados los que responderían de las vidas y haciendas de los españoles. Los intereses alemanes esparcidos por España, valen centenares de millones.

DIÓGENES

La Turquía de Occidente

Aun no repuestos del estupor producido por el hundimiento del *San Fulgencio*, otra fechoría de los submarinos alemanes llena otra vez las páginas de los periódicos, el torpedeamiento del vapor *Tom* en que han perdido la vida unos 20 marineros, 20 españoles, que, al igual que sus compañeros supervivientes, surcaron los mares para aprovisionar a nuestro país.

Hasta dónde llega nuestra paciencia que, salvo algunos artículos de periódicos condenando los hechos, no se ve nada que represente una protesta popular?

El rebajamiento moral de nuestro pueblo no debe llegar a tanto. Es preciso demostrar al Gobierno que si España es una nación sin pulso por culpa de sus funestos directores que la aislan por completo de Europa, hasta en idealismo, puede en un